

PEREGRINACIÓN EUROPEA DE JÓVENES

Oración vespertina en los alojamientos

3 de agosto de 2022

- Canto inicial.

- Invocación inicial.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

- Himno.

Tras las cimas más altas,
todas las noches
mi corazón te sueña,
no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,
duerme la noche,
la música en la brisa,
mi amor en dónde?

¿La infancia de mis ojos
y el leve roce
de la sangre en mis venas,
Señor, en dónde?

Lo mismo que las nubes,
y más veloces,
¿las horas de mi infancia,
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,
todas las noches,
mi corazón te sueña,
no te conoce.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Amén.

- [Salmo 30.](#)

R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,
sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
Tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

- **Breve lectura.**

De la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis resquicio al diablo.

- **Silencio – Revisión de lo que hoy he vivido.**

- **Canto.**

- **Oración PEJ'22.**

Apóstol Santiago,
tú que conociste a Jesús
y diste tu vida para anunciar el Evangelio
llegando hasta los confines de la tierra,
ayúdanos a encontrarnos hoy
con Cristo vivo y resucitado.

Amigo del Señor,
intercede ante Dios Padre por todos los jóvenes,
especialmente por los que van a participar
en la peregrinación europea,
para que con su amor y alegría puedan ser luz
para los que tienen a su alrededor.

Que en la peregrinación de nuestra vida
sepamos abrirnos a todos
y con ellos recorrer el camino
hasta llegar al pórtico de la gloria
dónde el Señor nos espera para abrazarnos.

María, madre nuestra,
tú, que nunca dejas de cuidarnos,
ayúdanos a descubrir la alegría profunda
que el Espíritu Santo da
a los que le abren su corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

- Padre nuestro.

- Oración.

Señor Jesucristo,
que eres manso y humilde de corazón
y ofreces a los que vienen a ti
un yugo llevadero y una carga ligera;
dígnate, pues, aceptar los deseos y las acciones
del día que hemos terminado;
que podamos descansar durante la noche
para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu,
perseveremos constantes en tu servicio.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

- Conclusión.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

- Canto final.